

El diálogo vocal en la clase de canto: una conversación sensible y constructora de colectividad

Domínguez Mendoza, Ismerai

2021-07

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4925>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

**El Diálogo Vocal en la Clase de Canto: una Conversación Sensible y
Constructora de Colectividad**

Ismerai Domínguez Mendoza
Prepa Ibero Puebla

DECIMOSEGUNDO COLOQUIO INTERINSTITUCIONAL DE PROFESORES
01 de julio de 2021

Resumen

El presente trabajo pretende exponer un análisis sobre la comunicación sensible en el aula y su importancia, explicándola a través de la teoría del neuropsicólogo Richard Davidson, que propone la educación y las emociones como clave en el alumno para su bienestar y su aprendizaje, teniendo un impacto en la planificación, evaluación y reflexión, así como el uso del lenguaje oral y escrito.

Se muestran los resultados en una intervención aplicada en los tres años de las Preparatoria Ibero Puebla, mencionando las acciones positivas y los valores éticos de los alumnos en su colectivo, en lo individual y en el diálogo maestro – alumno.

Palabras clave: Educación artística, Canto, Desarrollo interior, Educación media superior, Colectividad.

“Mal puede tener la voz tranquila quien tiene el corazón temblando” como bien lo mencionó una vez el poeta y dramaturgo madrileño Félix Lope de Vega y Carpio (1562–1635). La razón de esta afirmación nos la proporciona Damasio en su libro: *En busca de Spinoza: Neurobiología de la emoción y los sentimientos*, recalcando que “la emoción afecta a los movimientos musculares del aparato respiratorio y la laringe y ello modifica el tono de voz del sujeto. Así, observamos que, cuando hablamos, las palabras no las emitimos desnudas, sino que van acompañadas de nuestras emociones” (2005, p. 57). De acuerdo a lo mencionado, se pueden establecer características prototípicas de algunas emociones básicas en relación con la entonación en la emisión de la voz. Un ejemplo de esto puede ser la alegría, que por lo regular cuenta con un tono agudo, con un contorno variado y un tempo rápido. A diferencia de la tristeza que tendrá un tono grave, con un contorno plano, en un tempo lento; es por ello, que los jóvenes tienden a ser perceptivos a estas entonaciones al hablar de sus vivencias del día a día dejando huella en el color de su voz y de la de sus compañeros.

Por otro lado, el prestigioso neuropsicólogo Richard Davidson, afirma que el ser humano, desde su nacimiento, muestra de forma recurrente reacciones a las experiencias cotidianas que tienen un significado afectivo personal, mismos que serán la base de su vida emocional y las dimensiones que lo conforman (2017).

Es el mismo Davidson comparte que las emociones serán clave en el individuo para su bienestar y su aprendizaje, en donde es el sistema límbico será el encargado de las emociones, y estas a su vez estarán fuertemente relacionadas al aprendizaje. A través del tiempo y la evolución, las zonas corticales superiores permitirán acciones como la planificación, evaluación, reflexión, el uso del lenguaje escrito y oral. Todas estas funciones se encontrarán conectadas cuando la persona vincule emoción con razón (Davidson 2018).

Tomando las palabras de estos dos neurocientíficos, Damasio (2005) y Davidson (2017), se puede deducir que entre más placentera sea la actividad emocional, mejor será el aprendizaje, ya que es directamente proporcional a la actividad cognitiva. Para lograr esto, una de las condicionantes primordiales es la comunicación oral dentro del aula, la cual se debe de caracterizar por ser empática, sensible y objetiva para un aprendizaje significativo. El documento: *Las emociones en la relación pedagógica desde la ética del ciudadano* que proporciona la Secretaría de Educación Pública del Estado de Puebla nos dice; "... un clima emocional de bienestar, seguridad y aceptación no sólo favorece el aprendizaje, sino que potencia el desarrollo pleno del estudiante en la medida que legitima a su persona" (SEP, 2021, p. 23).

Para obtener este clima emocional de bienestar, seguridad y aceptación, es necesario que el maestro haga un análisis sobre la forma en la que se dirige a los estudiantes y cómo los alumnos interactúan entre ellos dentro de la clase, tomando en cuenta los parámetros como el tono de voz, entonación, la fluidez, la claridad con la que se emiten las palabras, y los términos empleados.

Se tiene una idea general de cómo debe ser diálogo en el aula, pero es Lago quien lo menciona con precisión:

Permitir a los alumnos, dentro de un orden y siguiendo ciertas reglas, expresarse y dar sus opiniones, ideas y puntos de vista; facilitar y promover el intercambio de ideas y opiniones, la interacción, no solo entre el profesor y los alumnos, sino también, y, sobre todo, entre los alumnos mismos; reconocer que el profesor no es el único que puede poseer el conocimiento, sino que este puede aprender también de los alumnos al igual que estos pueden aprender unos de otros; favorecer el intercambio de ideas y puntos de vista, considerar el conocimiento como el resultado de la mutua interacción,

estando, por tanto, abierto a crítica y a considerar que las nuevas ideas pueden poner en duda e incluso cambiar las que se tenían previamente; proporcionar a los alumnos tiempo y tranquilidad para poder reflexionar y formular sus propias ideas y argumentos; proporcionarles materiales, sugerencias y disposiciones prácticas para poder aprender a pensar por sí mismos sobre una asignatura en particular; potenciar y afianzar la seguridad de los alumnos en sus habilidades para evaluar la lógica de sus propias ideas y la de los otros; promover la concienciación sobre la necesidad de formular problemas y preguntas basadas en la información obtenida a partir de materiales ofrecidos; etc. (Lago, 1990, p. 56-57).

El presente trabajo retoma lo ya mencionado por el reconocido académico Lago, analizándolo desde una perspectiva Ignaciana, donde la relación del profesor o acompañante y el estudiante, sea de confianza y respeto; tomando en cuenta los valores de comprensión, atención y consideración que dan calidad al contexto de aprendizaje, acciones características de la Pedagogía Ignaciana.

En el taller de canto de la Prepa Ibero Puebla se busca fomentar la colectividad mediante el diálogo, desde una sensibilidad donde se le permite al alumno conocerse y conocer a sus compañeros desde el canto. Para lograr esto, se invita al alumno a experimentar las gamas de colores emocionales que su voz posee por medio de vocalizaciones, para poder alcanzar entonaciones deseadas, y así lograr que el alumno conviva con su potencial, involucrando la técnica vocal, mientras descubre sus colores emocionales en la ejecución; y en un segundo plano, la aceptación de las emociones, entendiendo que forman parte de él y de sus compañeros, por más indeseables que puedan ser.

Dentro del orden de la clase se le pide expresar sus opiniones, ideas o puntos de vista sobre las sensaciones internas que produce su voz; se promueve el intercambio de las mismas con sus compañeros, hasta formar ideas colectivas sobre “qué se siente entonar en determinado lugar y cómo lograrlo”. Con esto, el alumno logra conectar su sonido con la técnica y comparte su experiencia con la clase permitiéndole a sus compañeros probar su nuevo conocimiento. Un momento importante en el diálogo es cuando el alumno expresa con sinceridad el no querer o poder cantar; expone sus razones y da su alternativa de participación en la clase.

Otro momento que apoya el diálogo en el aula y que permite la tranquilidad para reflexionar, formular ideas y argumentos, son las prácticas de escuchar música en la clase; la actividad siempre se programa en la guía de estudio en el día que corresponde a diálogo evaluativo. La sesión inicia por saludar a los alumnos mientras se pregunta por la semana de exámenes; posterior a eso se les pide que busquen un lugar en el salón para poder estar cómodos, se les invita a cerrar sus ojos y a escuchar lo que se va a reproducir, la música es previamente seleccionada y corresponde al semestre que se esté cursando (Edad Media y Renacimiento para primer y segundo semestre; Barroco y Clásico para el tercer y cuarto semestre; Romanticismo y Contemporáneo para el quinto y sexto semestre), al finalizar los 15 o 20 minutos de actividad de escucha se invita a los alumnos a expresar sus apreciaciones sobre la música, para esto no existe sesgo a la confianza que se le da al alumno, palabras como “no me gustó”, “fue aburrido” o “me duele la cabeza” son igualmente aceptados así como las opiniones más favorables.

Al terminar el ejercicio se entabla una conversación franca sobre los resultados obtenidos en el parcial mediante el diálogo evaluativo. Es importante recalcar que la actividad de escuchar música dentro de aula cumple con la Competencias genéricas del

Acuerdo 444 de la Secretaría de Educación Pública que dice: “2.- Es sensible al arte y participa en la apreciación e interpretación de sus expresiones en distintos géneros.” (SEP, 2008, p. 5).

Para finalizar, es importante mencionar que en una clase donde el diálogo y la reflexión no son una cuestión de éxito rotundo o de fracaso absoluto, siempre se tendrá alumnos con los cuales será difícil entablar este diálogo. Cuando se permite al alumno hablar y expresarse, se le está reconociendo como persona. Esto es fundamental en educación, pero lo es aun más en la Pedagogía Ignaciana, pues no permitir al alumnado expresarse es una forma de opresión que le niega la oportunidad de aprender de otros, de que aprendan de él, de profundizar en cualquier tema en cualquier momento y de mejorar su capacidad expresiva, comprensiva y como ser integral.

Referencias

Bisquerra A. R. (2010) *Psicopedagogía de las Emociones* (1st ed.). Pp. 15-67, 117-139.: Síntesis.

Damasio, A. (2005). *En busca de Spinoza. Neurobiología de la emoción y los sentimientos*. (6th ed.). Crítica.

Davidson, R. (2017). Ciencia y amabilidad. *La Vanguardia*.
<https://www.lavanguardia.com/lacontra/20170327/421220248157/la-base-de-un-cerebro-sano-es-la-bondad-y-se-puede-entrenar.html>

Davidson, R. (2018). *La neurociencia afectiva cultiva el bienestar de docentes y estudiantes. Educación 3.0*. <https://www.educaciontrespuntocero.com/entrevistas/richard-davidson-neurociencia-afectiva/>

Davidson, R. (2019). Cómo la atención plena cambia la vida emocional del cerebro. *Ted Talks*.
https://www.ted.com/talks/richard_j_davidson_how_mindfulness_changes_the_emotional_life_of_our_brains_jan_2019?language=es

Delors, J. (1996.): Los cuatro pilares de la educación en *La educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI, Madrid: Santillana/UNESCO.

Lago, B. (1990). Conocimiento social y diálogo: Bases para una comunidad de investigación. En *Educación y Sociedad*, 7, 53-72.

Vázquez, V. y Escámez, J. (2010). *Las emociones en la relación pedagógica desde la ética*

del cuidado [Número Especial]. Consultado el día 12 de abril de 2021 en:

http://sep.puebla.gob.mx/index.php/component/k2/download/2233_5701a99a29e700641400aee3f99feac3#:~:text=La%20Secretar%C3%ADa%20de%20Educaci%C3%B3n%20del%20Estado%20de%20Puebla%2C%20desde%20la,por%20lo%20que%20lo%20humano.